

# Cultura

Ramon Mercader mató en 1940 al líder trotskista

## El espía catalán que asesinó a Trotski

El historiador Eduard Puigventós publica la misteriosa biografía del "hombre del piolet"

JOSEP PLAYÀ MASET  
Barcelona

Uno de los personajes catalanes más controvertidos del siglo XX es sin duda Ramon Mercader. Fue espía de la soviéticos y asesinó por encargo a Lev Trotski. Pasó casi 20 años en la cárcel, la mayor parte del tiempo bajo una identidad falsa, pero al salir se fue a la URSS donde recibió los máximos honores. Una biografía convulsa y llena de enigmas que refleja las tensiones derivadas de la guerra civil española, la segunda guerra mundial y la guerra fría y que ha sido objeto de un minucioso estudio por parte de historiador Eduard Puigventós. Primero hizo su tesis doctoral y ahora publica un volumen de más de 600 páginas: *Ramon Mercader, l'home del piolet* (E.d. Ara Llibres). Como señala el historiador Jo-

crito una monografía de interés internacional.

Ramon Mercader del Rio nació en Barcelona en 1913 en una familia acomodada. Elegante, con buena planta, deportista, empezó a trabajar de joven como conserje en el Ritz. Según su hermano Lluís, era muy puritano, tanto que rechazaba la sardana y otros bailes por considerarlos burgueses. Ingresó en las Juventudes comunistas y en 1935 ya es detenido por sus actividades. Los primeros días de la gue-

Tras 20 años en la cárcel de México regresó a la URSS y fue condecorado por Brézhnev

"Ramon Mercader -cuenta el biógrafo- era en 1936 un comunista de la cabeza a los pies, que confiaba ciegamente en la dirección del partido y en la directrices que procedían de la Unión Soviética". Fue reclutado por el NKVD (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos) y alternó sus estancias en Barcelona con otras en el frente. Pero tras ser herido en una batalla vuelve a Barcelona y a finales de 1937 desaparece misteriosamente. Este es uno de los episodios más oscuros de su biografía ya que se ignora donde estuvo hasta que reapareció meses después en París bajo la identidad falsa de Jacques Mornard, periodista deportivo e hijo de un diplomático belga. Y lo hace para seducir a Sylvia Ageloff, una psicóloga norteamericana, hermana de Ruth, colaboradora de Trotski. Todo indica que los servicios secretos soviéticos no piensan aún en un atentado sino simplemente en tener un infiltrado en el movimiento trotskista que tanto inquietaba y molesta a Stalin. A Trotski, a quien llegan a acusar de ser un aliado del fascismo, le han obligado a exiliarse en distintos países hasta que es acogido por México, y vivirá en la Casa Azul con Diego Rivera y Frida Kahlo. Posteriormente las diferencias políticas con Rivera y su relación amorosa con Kahlo le harán cambiar de vivienda.

Trotski teme un atentado y se instala en una casa-búnker, con guardias armados que lo vigilan y apenassale. Vive con su mujer y su nieto -su hijo Liova ha muerto en el Gulag y la mujer se ha suicidado- y rodeado por sus fieles. El 1 de septiembre de 1939 Mercader llega a América, a donde ha regresado Sylvia, que ya es oficialmente su novia. Lo hace con el nombre de Frank Jacson, ingeniero mecánico canadiense. A Sylvia le hace creer que ha podido salir de Europa gracias a un pasaporte fal-



Trotski, con la cabeza vendada, poco después de fallecer en el hospital

sep Maria Solé i Sabaté, en el prólogo del libro, "Ramon Mercader es un personaje que ha fascinado a todo amante de saber histórico contemporáneo". Existían varias biografías y varias aproximaciones novelescas a su figura, pero faltaba un estudio riguroso. Y Puigventós, doctor en historia contemporánea por la Universitat Autònoma de Barcelona, tras varios años de investigación y de consulta de archivos y testimonios diversos, ha es-

tra civil salió a la calle para hacer frente a los militares con su novia de entonces Lena Imbert, otra militante comunista. Puigventós descarta, en cambio, que fuese amante de otra mujer que fue una de las espías más famosas de la KGB. Se llamaba África de las Heras y de ella el político Jaume Miravittles dijo que durante la guerra su patrulla era tan temida por las ejecuciones sumarias como conocida por sus orgías sexuales.

El 1 de septiembre de 1939 Mercader llega a América, a donde ha regresado Sylvia, que ya es oficialmente su novia. Lo hace con el nombre de Frank Jacson, ingeniero mecánico canadiense. A Sylvia le hace creer que ha podido salir de Europa gracias a un pasaporte fal-



so y que su destino será México donde ha encontrado trabajo.

Mientras, en México, arrecia la campaña orquestada por los estalinistas contra los trotskistas. En la manifestación del 1 de mayo 20.000 sindicalistas gritan "¡Fuera Trotski!". Todo estaba preparado para una acción de fuerza y se encargó al muralista mexicano David Alfaro Siqueiros. La madrugada del 24 de mayo de 1940 un grupo de hombres comandados por Si-

queiros asaltaron la casa de la avenida Viena donde vivía Trotski, en Ciudad de México, dispararon varias ráfagas pero incomprensiblemente no hirieron a nadie. Tras ese atentado fallido, Mercader recibe el encargo de ser el quien acabe con la vida del *Hombre viejo*, como le llamaban cariñosamente. Para entonces ha logrado ya infiltrarse en su reducido círculo de amigos.

El 20 de agosto de 1940, a las 17.15, Ramon Mercader entra en la